

Santa Catalina; el pretil del paseo adornado de agraciadas niñeras poniendo en movimiento al compás de la música, como por aquí sólo saben hacerlo, un ramillete formado por lindas criaturas vestidas con el más exquisito gusto, ofreciendo el conjunto más encantador que imaginar se puede, y para completar este cuadro, una docena de obesos que habian pasado el charco, sentados *blandamente* en aquel pretil, atraídos por las bellas niñeras, digo, criaturas tremoladas por robustos brazos de nodrizas ó secas de correcto perfil griego.

La primera calle del paseo ocupada por la modesta clase de la sociedad. En el centro, la clase mimada por la fortuna, que á la caída de la tarde, cuando el rey de los astros mostraba sus abultados y colorados mofletes, se trasladaba (no el sol) al pradito próximo al mar á aspirar las suaves y puras brisas saturadas por las emanaciones del oleaje, evaporadas al convertirse en blanca espuma á su choque contra el muro que se oponia á su majestuoso paso.

Desde que no hay nada de esto, hasta los *akulumendis* parece que han desaparecido de aquí.

MARCELINO SOROA.



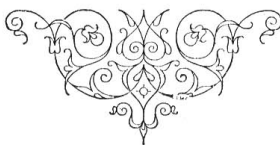
EUSKAL ESANGIAK

(AURRANDEA)

Maria gurea goruetan, bear eztan orduetan.
Errementaria senarra, Jainkoak ohea diñala.
Auzoko beyak errua luze.
Mirabe berriak galbayaz ura, zarrari sullaz ere lekurik eman ez gura.

Azari zarrari illea joan, baña ez antza.
Bei biren esnea pazia betea.
Goiz gorri, laster euri.
Arrats-gorri, goizean eguzki.
Apaizaren eltzea chikia baña betea.
Arzayak aserratu, gaztak merkatu.
Jan edanaren gozoa, kontu emanaren gaistoa.
Guztia nai duenak, guztia galdu.
Igazko chakurra, aurtengoaren urkatzalle.
Aldapa gora, aldapa bera.
Ondarrua eta Motriku, idiak idia arkitu.
Lekuan lekuan ardiak, beltzen artean zuriak.
Dollorra, beti prestuez gogorra.
Ara bertan ezerez, azak bai, koiperik ez.
Daukanak gauon, eztaukanari emon.
Soldadua, amaren seme galdua.
Ibiltari gauean, logure goizean.
Egia, askoren erregarria.
Etorkizuneko olaak burnirik ez.
Etorriko zatzu adiskidea, sobraren arraskiña.

Baneuka, bazenduke, zeuk bazendu obe zenduke.
Zeurekin badezu, nerekin jango dezu.
Bakoitza bere soroak bizi du.
Katuak daraman chardiñari el-zayok.
Emak emalleari, izak egilleari.
Burrurik ezdubenak chapelik bear ez.
Eche guzietan marikolak egosten eta gure echean panderaka.
Ez diozu igerika irakutsiko urean den arraiñari.
Zarraren umea martzuka.
Mando merkea iretzat nekea.
Oiñen bete, zapata.
Begitatiek urrun, biotzetik urrun.
Bakotchak bere bergaz bertzeak neurtzen ditu.
Beltz guziak ez dira beleak.
Yinkoa deitzen dugu bear ordutan, deabruba bertzetan.
Gure katuak buztana luze, bera bezala bertzeak uste.
Goizean goiz yeikitzen denak arratseko zerbeit egiten du.
Itsasoak adarrik ez.
Goiz gizon, berant ezkon.
Agiñan miñ duenak maiz mingaña ara.
Lasto su, laster su.
Arrats gorriak eder aldi.
Ardo gozoak lau begi, ta oñik ez.
Gizon chikiak maiz ots aundiak.



CARTA ABIERTA

San Sebastián 30 de Agosto de 1893.

Sr. Alcalde de Azpeitia.

Muy Sr. mio y querido paisano: No necesitaba yo la satisfacción de ser invitado por V., para asistir, si hubiera podido, á esas fiestas euskaras; pero ahí, entre VV., está mi espíritu, consagrado en la medida de sus fuerzas á mantener siempre vivo, siquiera se halle cubierto de cenizas, el fuego sagrado de Euskaria, el amor á su bendito suelo, á su lengua y á sus costumbres, simbolizado todo en el canto inmortal al *Arbol de Guernika*.

Mucho sufría yo, cuando años atrás cantaba á mis solas, con lágrimas en los ojos, ese inspirado himno; pero mucho, no puedo decir cuánto, gozo hoy, al escucharlo de labios de los ancianos, de los jóvenes y de los niños, que lo cantan con la cabeza descubierta, coreados por todas las hijas de nuestras montañas.

¡Hermoso preludio al triunfo de la fé en la justicia de nuestra causa, ambiente necesario á la vida, porque un pueblo sin ideal es un pueblo muerto, próximo á ser devorado por la podredumbre!

Jaungoikoa no permitirá suceda esto á Euskaria.

Con tales sentimientos, brindo á la salud de Mr. d'Abbadie, de nuestros hermanos los basco-franceses y de todos VV., diciendo:

¡A U R R E R Á!

¡Agur, nere lagunak,
Azpeiti maitian,
Churiyak eta belchak
Anaitasunian!

¡Elkar arzagun denok
Esanaz batian:
Bizi bitez Fueroak
Gure Euskal-Errian!

ANTONIO ARZÁC.



LA BATALLA DE LAS NAVAS

ARMAS DE NABARRA

(ROMANCE)

Descansando los corceles,
aparejadas las armas,
en sus puestos los escuchas
y en sus tiendas las mesnadas.

En silencio pavoroso
que sangre y horror presagia,
un ejército aguerrido
de sus fatigas descansa.

No deslumbran por lo rico
sus preseas ni sus galas,
ni brilla en ellos más joya
que el acero de sus lanzas,
que las alhajas desdeñan
los hijos de las montañas,
por indignas de un guerrero
por femeniles y vanas!

10 Setiembre 93.

El noble pecho desnudo
y desnuda la garganta,
cortado sin artificio
el cabello á la romana;
ceñido el pié y mal cubierto
por el cuero de la abarca,
tan libre en sus movimientos
cual lo es en sus esperanzas,
así lucha; así defiende
su pobre hogar y su patria,
sus costumbres, sus creencias,
los tesoros de su alma.

Por eso del agareno
invasor odia la raza,
y acude acaso el primero
en pós de lucha y venganza,

Tomo XXIX.—Núm. 474.

á unir sus gloriosas huestes
á las huestes castellanas,
á las bravas de Aragón,
á las nobles catalanas.
¡Guerra ó muerte! suena un grito
que al pueblo cristiano llama,
y el oprimido respira,
y el invasor tiembla y calla,
que sabe muy bien que unidos
los nobles hijos de España,
son invencibles si luchan
por su Dios y por su dama.

II

Los nobles y los prelados
al ejército acompañan,
que tienen por gloria suma
morir por tan noble causa.

Es el primero entre todos
el rey Sancho de Nabarra,
el azote más terrible
de las huestes africanas,
que sus costumbres conoce
y sus perfidias bastardas,
y su desleal conducta,
y sus negras emboscadas;
mas entremos en su tienda
y escuchemos sus palabras
y oigamos sus aventuras
que son bellas y románticas;
recogido en sus recuerdos
un corto silencio guarda,
y al fin haciendo un esfuerzo
en estos términos habla.

III

Eran tantos los prodigios
que en relaciones variadas
escuché de las costumbres
y las riquezas arábicas,
que débil con mis deseos
¡cúlpese á mi edad temprana!
marché al país misterioso
que tanto tesoro guarda.
¿Qué os diré? Fué como un sueño,
la mente apenas alcanza
á comprender maravillas
tan perfectas y tan varias.
Al penetrar los umbrales
de los muros del alcázar
del rey, por ser el más rico
hoy mi memoria lo ensalza.

Vense so pulido muro
que las sujeta y enlaza
cien columnas de Alabastro
que por lo bellas y blancas
y por los grupos que forman
y la armonía que guardan,
semejan del pensamiento
obra divina, no humana,
cuando el sol desde su altura
en sombras y luz las baña.

Y qué os diré de los muros
y los techos de las cámaras,
de aromáticas maderas
tan pulidas y labradas,
los jaspes de mil colores,
las fuentes de vivas aguas
que se elevan bulliciosas
en el centro de las cuadras,
las ricas, brillantes telas

de Damasco y de la Arabia,
entre las pintadas pieles
de las fieras africanas.

Todo es rico, todo bello,
cuanto alcanza la mirada.

Todo arroba en mil deleites
que la voluntad embargan.

.

Era un día de Torneo,
cuajada estaba la plaza
de hermosuras y galanes
que su amor se disputaban;
las tiendas en el palenque
el pueblo cual viva masa
cerrando en torno aquel círculo
donde han de reñir batalla
lo más noble y más valiente
de la gente sevillana,
que hay premios que mucho valen
y es el rey de la jornada.

Sigue su curso la fiesta
se corren picas y lanzas,
unos caen, otros vencen,
se oyen gritos y algazara,
retíranse los heridos,
las damas se tornan pálidas;
y sale al fin á la arena
el noble é infiel monarca;
á mi tienda se dirige
con apostura gallarda
y me reta, yo confuso
vacilo, mas, la mirada
de una dama me decide
á luchar, me pongo en guardia,
aguardo el primer ataque
y al ir á enristrar mi lanza,
bordada de seda y oro
cae á mis piés una banda,

en cuyo centro campea
una flor y una esmeralda.
Ciego de cólera el rey
á cogerla se adelanta,
yo espoleo mi corcel
que se encabrita, resbala,
y cae, mientras él
la rica joya levanta
y me dice en son de burla
¡no la merece un Abarca!

Humillarme en aquel día
quiso la suerte liviana,
ó no sé si por castigo
de vivir en tierra extraña
y enemiga de mi fé,
con vergüenza de mi raza
sufrí dolor tan cruel.

Hoy al confesar mi falta
con el triunfo ó con mi vida
os juro que he de lavarla.

Dijo, y en sus ojos fieros,
brilló el cristal de una lágrima.

IV

Descansan los dos ejércitos
en los campos de las Navas,
tan numeroso el infiel
que se ofrece á la mirada
cubriendo como una nube
campos, colinas, montañas.

La roja tienda del rey
en el centro se destaca,
y en torno gruesas cadenas
que le sirven de muralla,
no sé si por defenderla
ó más bien por adornarla.

El sol en el horizonte

temeroso se adelanta,
y alumbra el grandioso cuadro
la pálida luz del alba.

V

Reina en el campo cristiano
la confusión y la alarma,
que al subir á una colina
que á las fuerzas se adelanta,
han visto el extraño cerco
que á las tropas musulmanas
defiende, unidas, formando
una confusa amalgama,
triple hilera de camellos
inmóviles como estatuas,
y haciendo de contra muro,
sujeta y encadenada
una multitud sin número
de gente servil y esclava.

En vano la aguda flecha
con arte y odio lanzada
va recta donde el soldado
ha pretendido clavarla;
en vano fieros embisten
la diabólica muralla;
es locura destruirla
y más locura salvarla.

La cólera, el desaliento
reina en las tropas cristianas,
que tan pasiva defensa
las exaspera y alarma.

Cuanto en un campo escuchan
gritos, voces y denuestos,
el rumor se oye en el otro
de la alegría el contento,
rumor que cruza el espacio
y llega en alas del viento

á herir como torpe insulto,
como insufrible desprecio,
del ejército cristiano
el noble impotente esfuerzo
¡que aunque lejos va el valor,
va la perfidia más léjos!
Fiero y airado D. Sancho
contempla danzas y juegos,
y de su estrella maldice
y maldice del funesto
destino suyo, que humilla
su valor y su ardimiento
cuando su causa es más noble
y más noble su deseo.

¿No venceré? se repite
con amargo y triste acento.

¿Seré vencido? Imposible.

No castigarán los cielos
en mi patria culpas mías
ni en mi honor locos ensueños.

Mas ¡ay! que las horas pasan
y con ellas va en aumento
la impaciencia de los más
y la inquietud de los menos.

Romper el encanto es fuerza
que los tiene allí sujetos
que la inacción y la duda
rémora son de un ejército;
y ya vagan por el campo
mohinos y descontentos
culpándose mutuamente
soldados y caballeros.

De pronto como una flecha
cruza el ancho campamento
el rey D. Sancho, una nube
de polvo le va siguiendo.

Venle pasar los soldados
con asombro y en silencio,

visión extraña y sombría
llena de encanto y misterio.

Lanza de su férreo casco
chispas su caballo negro,
y la espesa crin tendida
y azotada por el viento,
sigue del rápido paso
el ritmo y el movimiento,
besando casi la tierra
su fuerte nervioso cuerpo.

La fina cabeza erguida
sigue la voz de su dueño
y á la misma voluntad
ambos parecen sujetos.

Así como el mar en calma
finge la paz y el sosiego
en el mismo punto acaso
que va á brotar de su seno
la tempestad destructora
con su ronca voz de trueno,
así del campo cristiano
el pavoroso silencio
tempestades amenaza
bajo su mudo despecho.

Ya los jefes con D. Sancho
se reúnen en consejo
y el plan atrevido y loco
escuchan de sus proyectos.

«Puesto que son, dice él,
»en la perfidia maestros,
»huyamos la noble lucha
»y su conducta imitemos.
»Ya lo veis, es imposible
»abrir brecha en ese cerco,
»y para luchar, es fuerza,
»ó que salgan ó que entremos.
»Fingir una retirada
»es bien, y por este medio

»logramos que al campo salgan
»en su victoria creyendo.
»¡Ellos salen, y nosotros
»por nuestros pasos volvemos».

Calló su voz, y aceptado
tan prudente y buen acuerdo,
en pos de nueva esperanza
fué cada cual á su puesto.

Sus músicas y sus danzas
suspenden los agarenos
al notar del enemigo
el extraño movimiento.

Suena una voz ¡Se retiran!
y el júbilo y el contento
tan fuera de sí los tiene,
que apenas pueden creerlo.
¡Ceden al número! dicen,
¡Son cobardes, tienen miedo!
añaden, y todos quieren
marchar en su seguimiento.

A la tienda del monarca
van y vienen mensajeros
¡Victoria! claman los jefes,
¡Victoria! repite el pueblo.
Monta el rey moro en su potro
de nuevos lauros sediento,
y empuña en su diestra mano
el alfanje de Toledo.

Dáse al fin la orden de ataque
y como oleaje inmenso
lánzase la soldadesca
del cristiano en seguimiento.

No cruzó con más empuje
el huracán el desierto,
ni de las altas esferas
el rayo cayó más presto,
que las tropas musulmanas
sobre los que iban huyendo;

mas la montaña de roca
ahoga el rayo en su seno.

Vedlos con D. Sancho el fuerte
tornar airados, soberbios.

Ved que atacan, que resisten,
que avanzan unidos, vedlos,
que cual plaga destructora
ó cual ponzoñoso viento
hacen millares de víctimas
que cubren el ancho suelo,
y en embriaguez constante
avanzan hollando muertos,
y á la tienda del monarca
llega el rey Sancho el primero.

¡Ríndete! le grita airado
blandiendo el terrible acero
que abatió el soberbio alfanje
del monarca prisionero.

Este arrancando una joya
que del turbante en el centro
sus verdes luces lanzaba
sobre el rostro de su dueño

«¡Tómala! Le dijo, es tuya,
»guárdala bien nazarenó

»no quiero que manos viles

»recojan este recuerdo.»

Y su voz era tan triste,
tan apagado su acento
que se vió que más sentía
perder la joya que un reino.

.

Suenan gritos de victoria;
don Sancho queda suspenso;
¡Victoria! ¡Victoria! Claman
jefes, amigos y deudos.

VI

«Hoy ha roto sus cadenas
»de los cristianos el pueblo;
»hoy es libre, sin señores,
»dijo el rey.» Ved, compañeros
porque nunca más nos aten
de mis armas las suspendo:
y un trozo de la cadena
de fuerte y labrado hierro
que circundaba la tienda
levantó como trofeo.

FRANCISCA SARASATE DE MENA.



CHOMIÑ ETA PREMIÑ TRABENAN BERTSOETAN

BOSTGARREN JARDUN ALDIA

- Chomiñek.* Obe zan ezbanitza abia kantari,
Ala izatekotan danen farragarri;
Erregalorik iñork ez digu ekarri,
Kalte egiñ bearko diogu poltsari.
- Prem.* ¿Zertatik inbidia det kantariena?
¿Enitzake biziko obeki bestela?
Trabenetan askotan jardunik onela,
Makal ipintzen badet poltsacho gizena?
- Chom.* Nik ere poltsa gaur det ekarri chikia,
Iñoiz iduki arren sendo ta lodia;
Ta bera nola dedan leortua iya,
Kontua jakiñ arte nago chit larria.
- Prem.* Chomiñ, ezpadaukazu diña pagatzeko,
Nereakin uste det degula beteko;
Onekiñ ezpagiña berriz irichiko,
Chamarra nago ni prest prendatzat uzteko.
- Chom.* Ez da gauza ederra, ala lotsarian,
Gizona arkitzea aulako tokian;
Askocho bizi arren nere inbidian,
Beti nabill ni ere bajucho neurrian.
- Prem.* Chomiñ, nik ere ez det sekulan beldurrik,
Iñoiz sartuko danik gurean lapurrik;
Familia azteko besterik ez det nik
Baba, arto ta urdaya, echean bakarrik.

- Chom.* Irabazia nola alaſen gastua,
Duenak eramaten lasa du mundua;
Egin nai lukeanak gustora pausua,
Zapata bearko du oña aiñakua.
- Prem.* Gauzarik onena da beti dezentzia,
Ondasunen neurrian jartzea jantzia;
Askok iduki arren markes iduria
Ez gichik echeetan dute miseria.
- Chom.* Iya mundu au dago lujoaz galdurik,
Ez da gaur ezagutzen morroi ta nausirik;
Neskameak dabilta echekoandreturik,
Ez da erraz billatzen ezkongai bat onik.
- Prem.* Zenbait eche diraden beren kulpaz galtzen,
Chikiak izan eta aundiai jarraitzen;
Ni beñik beñ enoa orrela izaten,
Zorrak paga ezinda lotsatu enaiten.
- Chom.* Gaur arte gnork jakin du zer dan *uelgea*?
Enredo zalez dago mundua betea;
Nik nai det osasuna, lana ta pakea,
Engaño gaberikan denbora ematea.
- Prem.* Ardorik ez badet nik, edan oi det ura,
Orregatik gerrarik iñoiz ez det gura;
Pazientziaz nola goazen zerura,
Piskat sufritu arren ez dio ardura.
- Chom.* Ni ere anditze arren enoa iñora,
Lorik ez det galduko igo nairik gora;
Nagusi izan baño mendeko da oba,
Naikoa det nik banaiz guraso bat ona.
- Prem.* Milla esker zor diot nik berriz Jaunari
Zeren emazte ona eman zidan neri;
Zinchoa oso eta lujoz ez geyegi,
Dotriña irakasten onena umeari.
- Chom.* Bai, Premiñ, bizi zera ondoen auzoan,
Atzo esaten batek ala ziarduan;
Zu lako batek palta eiten du onduan,
Estutasun gaizto zeñ, premia orduan.
- Prem.* Chomiñ, emaztea det osoro prestua,
Erremediatzeko beti beartsua;

- Igaz izanagatik urte eskaschua,
Amaikachori dio zabaldu eskua.
- Chom.* Orlakoen bitartez Jaunak gobernatzen,
Ditu pobreak ere galdu ez ditezen;
Egaztiak baditu ederkiro jazten,
Gurekiñ ¿nork sinistu chit dala aztutzen?
- Prem.* Berberak dio Chomiñ, eska dezagula,
Jotzeko atea ta entzungo zaigula;
Fedea ezpagendu piskat otzituba,
Erneguz ¿zeñek luke galduko buruba?
- Chom.* Jakin bear genduke kontentu osuan,
Ez dala bat arkitzen naiz egon tronuan;
Ez dala gure dicha lurreko diruan,
Jauna laztan badegu, bai beste munduan.
- Prem.* Chomiñ, nik oi det koplau kanta beti beti,
Aberats enaiz baña, aiñ gichi negarti;
Nere aldean daude dirudunak gaizki,
Arrosak bizi dira arantzakin nasi.



PÁGINAS OLVIDADAS

UN POETA BILBAINO

Noble y grato es desenterrar de entre el polvo del olvido la memoria de aquellos talentos cuyo nombre, destinado á pasar á la posteridad, quedaría olvidado para siempre si una mano amiga y amante de sus glorias pátrias no lo diera á conocer.

Difícilmente podría hallarse hoy en Bilbao una persona que conserve vago recuerdo del joven bilbaino Alejandro Rivero, y no ciertamente porque no viva aún entre nosotros quien lo haya conocido, sino porque habiéndose ausentado de esta villa en edad más bien tierna que juvenil, no pudo dejar en Bilbao amistades imperecederas, nacidas con las inevitables contrariedades y tristes realidades que acompañan siempre al hombre en su ruda lucha por la vida.

Esta es la principal razón por que se carece de datos con que poder biografiar á este ilustre paisano nuestro, por lo que habremos de contentarnos con referir algunos rasgos característicos de su vida y de sus obras, que demuestran la manera de ser de su vida de artista.

Apenas contaría Alejandro Rivero doce años de edad, cuando reveló ya ser el espíritu independiente que siendo hombre caracterizó al poeta en sus inspirados y valientes cantos.

Un día de aquellos en que Bilbao sufría el asedio del ejército carlista mandado por Zumalacarregui, allá por el año 35, Alejandro, que como se ha dicho ya, no había aún llegado á la edad de la pubertad, desapareció de su casa, en la que vivía con dos hermanas y una tía y se metió en un cuartel donde permaneció todo el tiempo que duró el

sitio, comiendo el rancho, muy malo por la carencia de comestibles, y sufriendo todas las contrariedades y penalidades propias de las circunstancias por que se estaba atravesando.

Terminado el sitio, se decidió el muchacho á volver á su hogar, contento y satisfecho por creer que habia cumplido con el deber de ciudadano; pero como su tía tenia un genio muy fuerte, no se atrevió á presentarse á ella, contentándose con ir á vivir á la buhardilla de su casa, donde sus hermanas le cuidaban y llevaban de comer á escondidas de la tía hasta el día en que pudieran desarmar la cólera de ésta.

Este rasgo da á conocer el carácter independiente de nuestro héroe, heredado indudablemente de su padre, que tuvo que emigrar el año 23 á América, por sus opiniones políticas.

Llamóle este á su hijo cuando apenas contaba diez y seis años, á fin de que le ayudara en sus empresas mercantiles y fuera creándose una posición para el porvenir.

A su lado permaneció algunos años, pero no era Rivero de la madera de los que se satisfacen con el alimento del cuerpo, necesitaba alimentar su espíritu, y dió un ¡adiós! á los guarismos y letras de cambio, para entregarse de lleno á sus aficiones literarias.

Entró, pues, de la noche á la mañana como colaborador en la redacción de un periódico de Méjico donde se entregó sin tregua á las ingratas tareas del periodismo, hasta que le sorprendió la muerte á la temprana edad de veintiocho años.

Un amigo del poeta, el señor Sobrino, recogió como legado de su buena amistad, si no todas, la mayor parte de sus composiciones, y coleccionadas en un pequeño volúmen las publicó, haciendo de ellas una edición, con la que se inauguró uno de los primeros establecimientos tipográficos de Mazatlan (Méjico).

Por rara casualidad llegó á manos del inolvidable Trueba, un ejemplar de la expresada obra, que más tarde tuvo la delicada atención de regalárselo á la familia de Rivero, que ignoraba la existencia de ella; aunque sabia las disposiciones artísticas y vocación literaria del autor.

En tres géneros podrian clasificarse las composiciones reunidas en dicho volumen: en líricas, amorias y religiosas.

Con ser Rivero un poeta de la escuela romántica, aparece por los tonos vigorosos y frescos de su estilo como un escritor de la escuela moderna, naturalista en más de una de sus composiciones.

Sensible es, ciertamente, que la muerte haya malogrado en lo me-

jor de su vida, el porvenir que estaba reservado á este paisano nuestro, dando días de gloria á las letras españolas y honra y prez á su pueblo nativo, á Bilbao.

La obra comienza con una carta de su editor, señor Sobrino, al general Blanco, en la que se la dedica, como recuerdo del autor, que parece era amigo de éste, y la respuesta del general, aceptándola agradecido.

Tomamos hoy al acaso una composición que puede servir de muestra, de las que iremos dando á conocer á nuestros lectores, que no dudamos las leerán con el gusto con que nosotros las hemos saboreado.

AMOR MATERNAL

Hijo del alma, vén; que en tus cabellos,
Más rubios que la espiga en el Estío,
Quiero mis sienes reclinar, y en ellos,
Ardiente más que nunca el lábio mio,
Quiere imprimir un beso maternal....

Ven, que si cede tu serena frente
De la pereza lánguida al beleño,
Te meceré en mis brazos blandamente
Y arrullaré tu sosegado sueño.

¡Oh, niño angelical...!

Ven á juntar tu boca con la mia;
De tus rosados lábios virginales
Quiero beber la plácida ambrosía
En tanto que en mis brazos maternales
El reposo vigila tu quietud.

Tú mi ilusión serás, tú mis delicias;
Puro raudal de bálsamo divino...
Tú pagarás mi amor con tus caricias,
Yo madre tierna te abriré el camino
De plácida virtud.

Alza tus ojos, y contempla el cielo;
¿Qué ves, eh niño, en él?—Nada, vacío...
Pues bien, tras de ese misterioso velo
Hay algo de magnífico, hijo mío,
Que al cabo llegarás á comprender....

Hay una inmensidad trás de esa altura,
Una mansión feliz y sacrosanta,
Donde entre nubes de fragancia pura
Sublime el trono augusto se levanta
Del increado Ser....

Allí, sobre las nubes del espacio,
Fué donde el sabio artífice del mundo
Hizo asentar su espléndido palacio,
Cuando á su sacra voz del polvo inmundo
La portentosa creación brotó...

Y dando á las esferas movimiento
Sobre eternos ejes de diamante,
En el cóncavo azul del firmamento
De su veloz carroza rutilante
Las ruedas imprimió....

Allí mora el Señor, de ángeles bellos
Rubios y hermosos como tú, cercado,
Y desde allí, á los fúlgidos destellos
De su propia grandeza iluminado,
Su obra girar bajo sus plantas ve....

De los reyes el Rey, el Dios del mundo
Se esconde allí; cuando se acerque el día
En que alcances misterio tan profundo,
Adora en Él, hijo del alma mía,
Con acendrada fé....

Toma esta lira; de sus cuerdas de oro
Un tiempo, al melancólico concento,
Tu tierno padre, que perdido lloro,
Unió su dulce y apacible acento
Y de su Dios la majestad cantó...

«Guárdalas bien», al espirar me dijo,
»Y al eco grato de su voz sonante,
»Haz que feliz de nuestro amor el hijo,
»Del alto Ser la omnipotencia cante
»Cual la he cantado yo.»

«Ese es mi único bien, su herencia sea;
»Escasa es, en verdad; pero bien puede,
»Al claro brillo de tan rica tea,
»Aunque por fortuna otro favor le vede,
»Del mundo por la anchura discurrir...»

Dijo, y aun una vez su lábio frío,
Posó en mi frente y en tus labios rojos;
Lanzó un suspiro, el último, ¡Dios míol!...
Cerró tranquilo sus amantes ojos,
Y... no los volvió á abrir!...

Lloró la madre aquí; del tierno niño
Acarició el semblante, y en su cuello,
Puro, y más blanco que la piel de armiño,
Arrebatada de un delirio bello,
Volvió á imprimir un ósculo de paz...

Después, de sus finísimas pestañas
Las lágrimas ardientes enjugando,
Al fruto angelical de sus entrañas,
Ofrece tierna en su regazo blando
Gratisimo soláz....

ALEJANDRO RIVERO.

(De *El Nerviön*)



GURASOEN IKASBIDERAKO

IPUIYA

Aur batzuek bere Aitari
zioten esaten:

¿zergatik ondasunak
ez diguzu ematen?
Oparo izango dezu
jaten ta edaten,
zuretzat egongo da
prest, dezuna eskatzen.

Aitak, beeratzeko
oen ausardia,
aurrean jartzen die
ejenplo egokia.
Chorikume achituak
semeen aurrean,
bereala sartzen ditu
kayola batean.
Chorien aita ta amak
beren mokoetan
umeai daramate
jana men menetan.

Umeak azitakoan
ala bazkatuaz
ait-amak isten ditu
umeak libratuaz.

¿Nork ez du uste izango
ait-amai ordañez
jana ez eramatea
umeak ongi nayeze?
Umeak ordea pozik
itzuli joan ziran,
jait-amak aekgatik
goseak illko ziran!
Orduan aurrai aitak
dieza modu onetan:
eskola ona artzen det
chori chiki oetan.
Nik dedan arteraño
beude umeak lasa
zer jan izango dute
ta zerekin pasa.
Ez naiz ordea egongo
umeen mendean,
nerau sayatuko naiz
dezakean artean.
Ait-amen kariñoa
geyen geyenetan,
ez dalako arkitzen
umeen biotzetan.

LE PEUPLE BASQUE, SA LANGUE, SON ORIGINE

(SUITE)

§ VIII.—ORIGINE DES IBÈRES OU DES PREMIERS HABITANTS DE L'ESPAGNE

Il nous reste à rechercher d'où provenaient les Ibères ou Basques, premiers habitants de l'Espagne.

La croyance traditionnelle des Basques est qu'ils descendent de Tubal, fils de Japhet; ils considèrent leur antique étendard *Lauburu* † (quatre têtes ou bouts) comme étant le souvenir de cette origine, ce signe † étant la première lettre du nom de ce petit-fils de Noé. Porté comme un trophée à Rome par Cesar-Auguste, après sa campagne contre les Cantabres (*Cantabro serâ domito catendâ*, Horat lib., IV, od. xii), il fut appelé *Labarum* qui est une altération de la dénomination basque *Lauburu*. Il devint l'étendard chrétien après l'apparition de la croix à Constantin et sa victoire contre Maxence.

La plupart des historiens et annalistes d'Espagne soutiennent cette croyance que Tubal ou son fils Tarsis et leurs descendants ont été les premiers habitants de l'Espagne.

Josèphe, au livre I^{er}, ch. vii, des *Antiquités judaïques*, dit que Japhet eut sept fils et que ceux-ci occupèrent, en *Asie*, les pays qui s'étendent des monts Taurus et Aman jusqu'au fleuve *Tanaïs*, aujourd'hui appelé le *Don*; qu'en Europe, ils s'étendirent jusqu'à Gades (Cadix), et qu'ainsi Tobel fonda les *Tobaliens* que l'on appelle à présent *Ibériens*.

Des écrivains modernes, qui ne veulent pas reconnaître aux pre-

miers habitants de l'Espagne *appelés* Ibériens une si grande antiquité, prétendent que, dans ce membre de phrase, Josèphe parle des Ibères Caucasiens. Mais, pour soutenir ce sentiment, il faut faire une violence déraisonnable au texte de Josèphe. L'historien juif dit d'abord que les fils de Japhet occupèrent, *en Asie*, le pays qui s'étend des monts Taurus et Aman au fleuve Tanaïs; et, parlant en suite de l'*Europe*, il dit qu'ils vinrent, c'est à-dire que quelques-uns des sept fils de Japhet vinrent *en Europe*, et s'étendirent jusqu'à Gades ou Cadix, et que c'EST AINSI que *Tobel* fonda les *Tobaliens*. Ces termes ne peuvent se rapporter évidemment qu'aux fils de Japhet, qui passèrent en Europe, allèrent jusqu'à Cadix et *fondèrent ainsi les TOBALIENS appelés aujourd'hui Ibères*. Cette interprétation de l'historien Josèphe est incontestable; et, d'ailleurs, il resterait aux contradicteurs à nous apprendre quel serait le fils de Japhet, autre que Tubal, qui suivant Josèphe, aurait pénétré jusqu'à Cadix.

Saint Jérôme, dans ses *Traditions Hébraïques* (cap. x, *Genesis*), confirme l'interprétation du texte de Josèphe. Japhet, dit-il, eut sept fils qui occupèrent la terre, en Asie depuis les monts Aman et Taurus jusqu'au fleuve Tanaïs, et en Europe jusqu'à *Gades*. Gomer, ajoute-t-il, fut le père des Galates; Medai, des mèdes; Javan, des Ioniens, qui sont les Grecs; et Tubal, des Ibères, qui sont les Espagnols. *Japhet filio Noe nati sunt septem filii qui possederunt terram in Asia ab Amano et Tauro.... ad fluvium Tanaïm; in Europa vero usque ad GADIRA, nomina et locis et gentibus relinquentes. Sunt autem Gomer Galatæ; Mogog Scitæ, Medai Medi, Tubal Iberi qui et Hispani, a quibus Celtiberi, licet quidam et Italos suspicantur.*

Isidore de Séville, au livre XI des *Étymologies*, reproduit le texte de Sain Jérôme. Il est très probable que Tubal ou ses enfants occupèrent aussi l'Italie en même temps que l'Espagne et peut-être auparavant. Ils étaient nomades, ils recherchaient naturellement les contrées les plus favorisées de la nature, et ils purent très bien s'arrêter en Italie avant de pénétrer en Espagne. Roderic de Tolède le donne à entendre dans son livre *De rebus hispaniæ* (lib. I, c. III), où il dit:

«Filii Tubal, diversis provinciis peragratis curiositate pervigili, occidentis ultima petierunt; qui in Hispaniam venientes, et Pyrenei juga primitus habitantes in populos excrevere et primo *Cetubales* sunt vocati, quasi coetus *Tubal*».

Tostat d'Avila, plus connu sous le nom d'*Abulensis*, et sur la tom-

be duquel on a écrit ce vers: *Hic stupor est mundi qui scibile discutit omne*, attribue également à Tubal le peuplement de l'Espagne: *Tubal a quo Hispani; iste sedem posuit in descensu montis Pyrenæi apud locum qui dicitur Pompilona. Deinde cum isti se multiplicassent in multos populos, ad plana Hispaniæ se extenderunt.*

Tous les grands historiens de l'Espagne, Garibay, Florian, Ocampo, Mariana, Henao, Moret, Ferreras, soutiennent l'opinion que l'Espagne a été peuplée, dans le principe, par les enfants de *Tubal*; et les contradicteurs n'ont produit aucun argument qui détruise, qui affaiblisse même les preuves sur lesquelles ils fondent leur sentiment et leur récit.

§ IX — TRADITIONS POPULAIRES CHEZ LES BASQUES

L'alphabet particulier et les légendes des médailles Ibériennes témoignent que les Ibères écrivaient et devaient avoir des monuments écrits. D'ailleurs, Strabon nous l'affirme en disant que les Turdétans étaient *les plus lettrés* des Ibères et que tous avaient une grammaire. Les révolutions succesives qui ont bouleversé l'Espagne, les invasions des Celtes, des Carthaginois, des Romains, des Visigoths et surtout des Sarrasins ont fait disparaître tous les monuments littéraires des Ibères.

Les Basques, noble et énergique débris de ces premiers maîtres de l'Espagne, ont conservé, avec la pureté de leur sang, leur admirable langue, monument précieux qui, par l'ampleur et la perfection de son système grammatical, par les caractères d'antiquité de son vocabulaire particulier, fait l'admiration des savants. Ils ont aussi conservé la tradition qu'ils sont les descendants de *Tubal*, tradition rappelée par le *Lauburu* †, leur ancien étendard.

Les legendes et récits populaires n'ont aucun intérêt historique actuellement chez les Basques; ce sont des contes que l'on récite aux enfants dans les veillées d'hiver. Ils ont été publiés en grande partie par M. Cerquant, inspecteur de l'Académie de Bordeaux.

Il existe un nombre assez considérable de chansons qui sont très remarquables par la délicatesse des sentiments et par la beauté des airs. Un amateur, M. Bordes, en a fait une collection qui sera, nous l'espérons, prochainement publiée.

Les *Pastorales* jouées de temps immémorial dans la Soule, offrent

un certain intérêt en ce qu'elles donnent une idée des représentations théâtrales des Mystères au moyen âge, et qu'elles rappellent les guerres contre les Sarrasins.

Comme dans les Mystères français, il y a toujours la lutte du bien contre le mal; l'intervention de Dieu, des anges et des saints d'un côté, et de l'autre celle des diables et de leurs suppôts. Mais il y a ceci de particulier dans les Pastorales basques que le parti des *bons* est toujours appelé celui des *chrétiens* et le parti des méchants celui des *Turcs*; quels que soient les sujets des Pastorales, qu'ils appartiennent à l'Ancien Testament ou à l'histoire moderne. Il y a toujours force combats dans lesquels le triomphe finit par rester aux chrétiens. Le rôle des diables est très actif contre les bons et en faveur des Sarrasins. Le but principal de ces Pastorales a été évidemment, dans l'origine, d'entretenir les sentiments de la foi, en même temps que la haine des Sarrasins et l'ardeur pour les combattre.

M. le Chanoine INCHAUSPE.

(*A la fin*)



INAUGURACIÓN DE LA CARRETERA DE URRUÑA A VERA

Hermoso espectáculo el que á la vista de todos ofrecía la mañana del día 30 de Agosto último, el punto de empalme de la carretera francesa, construída desde Urruña, con la de Vera.

En la encantadora explanada, tapizada de verde alfombra, se veían mástiles ostentando las banderas española y francesa graciosamente enlazadas; y en el punto de empalme levantábase airoso arco de follaje que indicaba la solemnidad del acto de la inauguración oficial de dicha carretera.

Desde las primeras horas de la mañana veíanse por la parte española y francesa ascender con estrepitosa alegría infinidad de familias é invitados, unos en el vehículo de San Francisco y otros en carruajes de todas clases, y con ellos la música de San Juan de Luz y el tamboril de la localidad lanzando cohetes que atronaban el espacio.

A las once de la mañana la animación era indescriptible y apenas si podía darse un paso entre la multitud compacta.

Minutos más tarde, en un altar adornado con exquisito gusto, comenzó á celebrar el Santo Sacrificio de la misa el rector de Urruña, asistiéndole los respectivos rectores de San Juan de Luz y Vera, dando el piquete de honor fuerzas de carabineros.

Terminada la misa, que fué oída con recogimiento y en silencio sepulcral, el rector de San Juan de Luz, revestido de ornamentos sagrados, dirigió á los circunstantes una plática en bascuence, encaminada á dar las gracias á las autoridades por haber deseado que la religión tuviera principal participación en la fiesta de la inauguración.

Organizóse en seguida la procesión que se dirigió al mojón ó límite de ambas naciones, desde el cual, previas las preces de ritual, bendijo la carretera.

Espectáculo grandioso, conmovedor, que llegó al corazón de los circunstantes.

Regresada la procesión al punto de partida, levantado el altar, se preparó una mesa como de unos 20 metros de larga, y en ella tomaron asiento en fraternal banquete los invitados, en número de 60 próximamente.

Presidieron la mesa los alcaldes de San Juan de Luz, de Urruña y de Vera señores Goyeneche, Larralde y Arrieta con sus consejos municipales y secretarios. Entre los comensales se hallaban los ingenieros de caminos Sres. Aroles y Lagard; los señores curas párrocos de San Juan de Luz, de Urruña y Vera, el rector de las Escuelas Pías, el capitán de carabineros don Enrique Ojeda, el administrador de la Aduana de Echalar, el comandante del cañonero francés *Jabelot*, el apreciado secretario que fué de Vera Sr. Echeverría, los Sres. Larumbe, Mocoroa, Magirena, Ramos, Iraizoz, Elgorriaga y otros.

Al destaparse el Champagne, Mr. Larralde, consejero principal y alcalde de Urruña, pronunció un extenso y sentido brindis expresando las dificultades con que la construcción de la carretera tropezó en un principio y su feliz terminación en el día por el concurso prestado por todos, y concluyó dando gracias al clero por haber bendecido el camino y pedido al cielo protección para cuantos transitaran por él.

El médico titular señor Mocoroa pronunció un brindis en correcto francés.

En representación del bello sexo, la señorita Josefa Recalde brindó en bascuence.

Y resumió los brindis en verso y correcto bascuence nuestro distinguido amigo Mr. Goyeneche, terminando con vivas á España y Francia y singularmente á la Euskal-Erria, produciendo una gran explosión de entusiasmo y siendo muy aplaudido.

Mientras los sirvientes preparaban el delicioso Moka, un selecto orfeón compuesto de elegantes señoritas, cantó con gusto exquisito y entonación angelical un precioso zortziko que agradó muchísimo y fué repetido.

Como digno coronamiento de una fiesta en la que olvidando las nacionalidades de origen, solo veíanse hijos de la noble Basconia, tocó

la música el *Guernikako Arbola* coreando todos el himno inmortal que produjo tan delirante entusiasmo que las aclamaciones y hurras prolongáronse algunos minutos.

La bonita campiña en la que respetables familias en improvisadas mesas saboreaban sus fiambres, quedó por momentos desierta por haber rodeado las mismas la mesa de las autoridades é invitados para tomar parte en el grandioso acto de corear el valiente y tierno himno euskaro.

La fiesta terminó dejando recuerdos imperecederos, y uniendo más y más, si cabe, á pueblos de una misma raza.

Recordemos con cariño á nuestros hijos el acto de la mañana del citado día 30, y á repetir incesantemente con las orfeonistas:

«Biyotzian gurutza,
Eskuban bandera,
Esan lotsarik gabe:
¡Euskaldunak gera!»

AMA BIRJINA-RI

Ni baldin banitz errechinola....
¡Nola egongo nitzaken
Illuntzetikan goiz-sentiraño
Zure gloriyak kantatzen!

ANTONIO ARZÁC.



UN NUEVO BUQUE DE VELA

Ha entrado en el puerto de Pasajes un nuevo buque de vela hecho construir por la importante casa de esta capital L. Mercader y viuda de Londaiz.

A personas inteligentes en la materia hemos oído ponderar las condiciones de dicho velero, y como se trata de un buque al servicio de la industria guipuzcoana, vamos á dar á conocer algunos datos que hemos recogido.

La nueva embarcación ha sido construída en Stockton-on Tees (Inglaterra), según las reglas y requisiciones de Lloyds, y es de acero A. 1.000 clase.

Tiene de largo según el registro 173 piés, y la quilla 166; manga extrema 31 pulgadas; puntal 15 piés y 10½ pulgadas y puntal de bodega 15 piés y 1½ pulgada.

Tiene tres palos y está enjarcado como bergantín, y lleva para su servicio caldera de alimentación, cámara de bombas, dinamo para el alumbrado por la electricidad y cocina que se halla situada al extremo delantero de popa.

Destinado á la conducción de aceites tiene en la bodega tres tanques con espacios de seguridad.

Los camarotes del capitán y primero y segundo pilotos son de caoba.

El salón y cámara del primero están guarnecidos de terciopelo carmesí y las cámaras de oficiales de lienzo de cuero americano.

El nombre del buque es *San Ignacio de Loyola*, formando el mascarón de proa la efígie del santo guipuzcoano, de medio cuerpo, con traje de guerrero, con el anagrama del Dulce Nombre de Jesús en el pecho.

Es capitán de dicho barco don Manuel Gamecho, de Cortezubi, Bizcaya, y lleva además otros once tripulantes.

La referida casa L. Mercader y viuda de Londaiz, ha adquirido el buque, á grandes rasgos descrito, expresamente para conducir petróleo bruto desde América, con destino á la refinería que tiene establecida en Molinao (Ancho).

AL ARBOL DE GUERNICA

Signo de libertad, inmortal roble,
A cuya sombra entre infanzones fieros,
Reyes juraban populares fueros
A esta tierra apartada, franca y noble.
Devorador el tiempo en noche innoble
Esconde tus orígenes primeros;
Él pasa, imperios descuajando enteros,
Él pasa, tu raíz dejando inmoble.
Y mientras en América y Europa
Cien gobiernos varía todo Estado,
Cual mudas cada abril tu verde ropa,
Bizcaya aclama el Código heredado
Y eleva hácia el zafir la espesa copa
De mil generaciones venerado.

MARIANO DE EUÍA.

COMISIÓN DE MONUMENTOS DE GUIPÚZCOA

ARQUITECTURA Y ARQUITECTOS GUIPUZCOANOS

Siendo una de las principales misiones confiadas á las Comisiones de Monumentos el catalogar los edificios , obras de arte y antigüedades, que existen en cada provincia, se acordó en una de las sesiones por nosotros celebrada, llevar á efecto este propósito, el cual será de suma importancia por sus resultados, tanto para la historia de este noble solar como para el conocimiento y clasificación de los monumentos de nuestra provincia.

Teniendo en cuenta estos hechos, he creído oportuno allegar algunos materiales que puedan servir de trabajo preparatorio para cuando se comience la obra antes indicada.

El objeto que me guía hácia este fin, ha sido el de reunir en una sucinta reseña la mayor parte de los arquitectos y maestros de obras civiles, militares é hidráulicos que durante los siglos XVI, XVII y XVIII han producido los monumentos de distintos géneros que existen en Guipúzcoa.

Recordar los nombres de quienes los proyectaron y dirigieron, indicar la época de su construcción y su costo, son noticias que pueden ser de utilidad al llevar á efecto la obra de clasificación por nosotros proyectada.

Para recoger los datos y noticias que ahora tendré el honor de leerlos, he tenido á la vista á Garibay, Camino, Diccionarios de la Academia, Cean Bermudez y otras obras que de Guipúzcoa se ocupan las cuales bien conocidas son de todos nosotros.

De ménos he echado en esta ocasión la falta de los ochenta nom-

bres de sujetos que Isasti reunió en un tratado sobre los arquitectos y maestros de cantería naturales de Guipúzcoa, los cuales no tuvieron cabida en su libro por oponerse á su publicación el cronista del Rey Gil Gonzalez Dávila. Esta contrariedad tiene su compensación en los inapreciables datos que sobre el asunto objeto de estas líneas, así como los relacionados con la historia de Guipúzcoa, contienen las obras antes indicadas y sin los cuales no hubiera podido exponer este trabajo, que no tiene otro valor que la selección de las noticias relativas á los arquitectos y maestros de obras en los siglos pasados y que voy á presentar á vuestro elevado y competente criterio.

En 4 de Diciembre de 1508, Hurtado de Luna colocó la primera piedra de la iglesia parroquial de Irún. Este edificio, que es uno de los más grandiosos en su género de la provincia, posée nueve altares, siendo el principal del arquitecto Bernabé Cordero, ejecutado en 1647. La escultura es de Juan Barcardo.

La iglesia parroquial de San Vicente de esta ciudad, se comenzó en 1507, dirigiendo la obra Juan de Urrutia y Miguel de Santa Celay, vecino éste de Alquiza.

En 1548, Juan de Iriarte y Ambrosio Bengoechea hicieron el retablo del altar mayor, siendo reconocidos los trabajos por Fray Juan Beobes, Lope de Larrea y Juan de Anchieta, el célebre escultor nabarro. Nicolás y Lorenzo Brevilla, pintores de Motrico, decoraron esta obra, tasándola Juan Ramón Riaño y Juan de Landa.

La torre de la iglesia de San Salvador de Güetaria, fue proyectada por Pedro de Alzaga, siendo mayordomo de fábrica y beneficiado de aquel cabildo Domingo de Elcano, hermano del insigne navegante Juan Sebastian. Domingo contrató en 1526 con Buztinobiaga la construcción de la torre en siete años, siendo condición precisa la de seguir en un todo el proyecto de Alzaga; añadiendo la escritura obligatorio que *«habia de tener de alto hasta el remate ciento cuarenta y ocho piés, cuatro sobrados, ocho pilares, cuatro ventanas, y espesor la pared al tocar de los zócalos cuatro piés»*.

En 1529 murió Buztinobiaga, continuando la dirección Martín de Amentia, el cual se obligó en seis años á terminarla bajo el proyecto de Alzaga. Victor de Zahube ayudó á Amentia en los trabajos de edificación, continuando después en 1585 por haber muerto aquél, así como Zahube en 1597, dejándola sin terminar tanto éstos como los que les sustituyeron posteriormente.

El afamado arquitecto Julián Urrutia obligóse en 1538 á construir en Guetaria el muelle de aquella villa en la cantidad de novecientos ducados oro. Dicho arquitecto transfirió á Martín de Larraonduguno el compromiso adquirido por él, habiéndose obligado á pagar á éste la villa el aumento que tuviere el costo de la obra medio año después de terminada, y acabáronse los trabajos en 1541, habiendo Larraonduguno recibido 320 ducados y dos reales y medio por el mayor gasto de la obra sobre lo calculado, dándosele además el importe de diez y seis y medio ballenas de las primeras que pescasen los vecinos de la villa, apreciándose para este efecto en cuarenta ducados el valor de cada uno de dichos cetáceos.

La calzada de piedra que existe entre el muelle y la Isla de San Antón se comprometió á ejecutarla en cuatro años Juan Ugarte de Velsúa, infanzón y señor de la torre de este nombre, natural de Bermeo, en 1563, justipreciándola en 4420 ducados; pero habiendo transcurrido el plazo sin terminarla, pidió á la villa los gastos hechos, habiendo producido esta falta de cumplimiento algunas cuestiones, las cuales se resolvieron con la celebración de una segunda escritura, por la cual se obligaba la villa á darle en los siete años que se estipuló el tiempo hábil para terminar el compromiso, 13.670 ducados.

Esta obra se terminó poco antes de morir Ugarte en 1580, en su torre de Velsu en Bizcaya. Nueve años después en 1589, proyectó Juan de Olazabal el contramuelle del puerto, terminándole más adelante Pedro de Beitia.

MARQUÉS DE SEOANE.

(Se continuará)



EUSKAL ESANGIAK

(AURRANDEA)

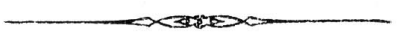
Arzayak Amezketan ondo bizi dituk.
Echeko autsak bear du echeko sua estali.
Jaunen artean zein da latz eta gogorrena? Chiki izatetik jauntzera eldu dena.

Asiera onak aunitz balio du.
Apirilla euritsu, urte ura ogitsu.
Beti ongi nai duena, maiz gaizki.
Danboliñ pagatuak, soñu onikan ez.
Denbora bakotchako gauza gozoa, arbi errea abendukoa.
Dela zarra edo dela gaztea, bizi bearko du Jaungoikoak nai duen artea.

Esku batekin bustitzen da bestea, eta biakin aurpegia.
Ez ikusi eta ez ikasi nornai dala, alako lagunatik Jainkoak guarda nazala.

Goiz jeikia goiz gose, berant jeikia, loz ase.
Ume, egin zazu lan, nai baduzu jan.
Marcho lore, alfer lore.
Apirill lore urre lore.
Maiatz lore, utsa baño obe.
Nai duena esaten duenak, nai ezduena adituko du.
Zurraren poltsak bi zulo.
Goazen beste errira an ere chakurrak dira.
San Simon ta Juda udara joan ta neguba elduda.
Mandazaia illtzean jakiten da mandoak norenak diran.
Jenioa mudatzen du aitzurrak eta palak.

Eche denetan laratzak beltzak.
Ikusten eztuan begiyak eztu negar egiten.
Eche uts gerra uts.
Aurreak erakusten du atzea nola dantzatu.
Zer merezi ura etorri.
Jokua eztuk errenta.
Idiak miñ artu eta gurdiak negar egiñ.
Nolako neguba alako arropa.
Konseju onak besterentzat eta mokadu onak beretzat.
Iturrira maiz dabillen charroa autsi egiten da.
Aurra ohea chocha baño laguntzat.
Asko jakin naidubenak guchi esan.
Buru gabearen oñak pagatzen dute.
Allegatuko zaio bere San Martin.
Atia urerako umea urerako.
Gazterik sartu bide onean ona izateko zartzen danean.
Ez itzegiñ ezpada nai utsegiñ.
Errege tontua asto korotua.
Chikien maitien, familiyan.
Otso askorentzat aragi guchi dago emen.
Arazoya arma soilla.
Itzontzi utsontzi.
Nolako alkatia alako justiziya.
Zarra eziñ mugiarazo eta gaztea eziñ iruki geldi.
Ez kontatu dirubarekiñ, izan artean.
Beiya baño len chincherriya.
Non illundu, an ostatu.
Nolako bizitza alako eriotza.
Joku guzia duk tranpa.
Portaleari begiratu erriya zer izango dan.
Ezperantzetan bizi miseriyaz illtzeko.
Alper langille galeraingille.
Chori buru uts buru.
Auntzaren gaberdiko eztula da bera.
Arpegira begiratu zer izan litekean.
Kulpa dun lotsa dun.



SOCIEDAD HUMANITARIA

de Salvamentos Marítimos de Guipúzcoa

ENTRADA Y SALIDA DE FONDOS DESDE 1.º DE JULIO DE 1892 A 30 DE JUNIO DE 1893.

ENTRADAS

	Pesetas.
Existencia que resultó el 30 de Julio de 1892	1.914
Cuotas mensuales.	1.746,50
Subvención de la Excma. Diputación	600
Subvención del Excmo. Ayuntamiento	360
Intereses de un año de 4.500 pesetas en obligaciones del Ayuntamiento al 4 y 1½ por 100	202,50
Venta de 28 cupones de la sociedad del Puerto de Pasajes: semestre de 15 de Julio de 1892 con prima de 13,50.	397,25
Venta de 28 cupones de 15 de Enero de 1893 con prima de 17 por 100.	406
Devolución de la imposición de 4.000 pesetas en las arcas municipales con interés.	4.126,66
Cupones de 1.º de Enero de 1893 de las 6.000 pesetas nominales de la Deuda amortizable del 4 por 100 comprados en Noviembre	60
Cupones de 1.º de Abril comprados en Noviembre de 1893	60
Total	9.872,91

GASTOS

	Pesetas.
Reparaciones en el bote salvavidas de este puerto . . .	718,85
Reparaciones en el de Pasajes y alquiler de almacén . .	179,20
Una campana para el vigía de Zumaya	140
Ejercicios de lanza-cabos, etc.	33,75
Entrega á Mr. James Soville, capitan del vapor inglés <i>Southberg</i> por salvamento de 13 tripulantes de una lan- cha de pesca de Santoña.	125
Compra de 6.000 pesetas nominales de la Deuda amorti- zable al 4 por 100	4.697,37
Sueldos de los guarda almacenes de este puerto y Pasajes, recaudador y tesorero	970,50
Total.	6.864,67

RESUMEN

Entrada Pts.	9.872,91
Salida » 	6.864,67
Existencia.	3.008,24

Además de las 28 obligaciones de á 500 pesetas de la sociedad general del puerto de Pasajes.—9 también de á 500 pesetas de la Deuda de la Ciudad de San Sebastián y 6.000 pesetas nominales de la Deuda amortizable del 4 por 100 interior.

San Sebastián 31 de Agosto de 1893.—*La Comisión.*

Servicios prestados por la sociedad hasta 30 de Junio de 1893.

Número de personas salvadas con los aparatos de la sociedad, 28.

Número de tripulantes de buques que corrian inminente riesgo de naufragar recogidos por botes salvavidas, 28.

Número de buques socorridos por los salvavidas, 13.

Número por otras lanchas, 2.

Número de chalecos salvavidas entregados gratuitamente á los pescadores, 683.

Número de anclas flotantes, 56.

Recompensas otorgadas, 16 diplomas y 970 pesetas.

Ejemplares del Manual de Salvamentos marítimos de esta sociedad, distribuidos entre marinos y Escuelas de Náutica, 635.

La sociedad de Salvamentos Marítimos de Guipúzcoa fundada en 1879 cuenta con 2 botes salvavidas y un surtido completo de lanza cabos, llama á todas las personas caritativas que se interesen por la vida de los mismos y les pide su generosa cooperación.

Todo donativo, por pequeño que sea, se recibirá con agradecimiento en la depositaria del Ayuntamiento de esta ciudad, publicándose en seguida en los periódicos de la localidad para conocimiento de todos y descargo de la Comisión.





LOS PARQUES AMERICANOS

Y BILBAO



Las revistas y periódicos ingleses suelen ocuparse en asuntos relacionados con el rápido desarrollo de las ciudades americanas, y actualmente está publicando la titulada *Harper's monthly magazine* un estudio detenido de los procedimientos adoptados en el régimen y organización de la vida municipal de las ciudades del Oeste y Noroeste de los Estados Unidos de América, y á los que no se hallan al tanto de los prodigios realizados por la raza anglo-sajona les causan aquellas reseñas tanto asombro como las fantásticas creaciones de Julio Verne en sus viajes terrestres, aéreos y submarinos; pero á la postre produce una gran tristeza el paralelo con aquellos países que, en menos de medio siglo, han creado poblaciones como Chicago, cuyas magnificencias han asombrado al mundo con su Exposición colombiana.

¡Qué diferencia entre las ideas que aquí prevalecen y las iniciativas valerosas y fecundas de los hombres que han dirigido la creación de esos emporios! Vale la pena de describir, aunque sea con la concisión propia de este sucinto trabajo, los lineamientos generales del mecanismo y las maravillas del *Park systeme*.

Hay muchas personas que consideran los parques como cosa supérflua y baladí de las poblaciones, y los tratan con el desdén supremo con que recibió el público muchos de los inventos más fecundos

para la humanidad, desdeñ del que no se libraron los caminos de hierro, cuya importancia negó un ministro de la talla de Mr. Thiers. No debíamos ser los españoles los más escépticos en estas materias, porque si la coronada villa tiene algo propio de una capital es, sin disputa, el paseo del Buen Retiro y las avenidas contiguas.

Ya he dicho, en otro lugar, que corresponde á nuestros progenitores la gloria de la creación de las primeras ciudades americanas con sujeción á planos, en los que se admira la grandiosidad de las miras expansivas y la previsión del acrecentamiento extraordinario de los primitivos núcleos urbanos, y no es extraño que estos buenos ejemplos los haya superado la vigorosa colonización anglo-sajona en el portentoso crecimiento de las ciudades norteamericanas, tanto por el vertiginoso aumento de su vecindario y riqueza, como por la costumbre de destinar cada casa á una sola familia, excepto en el barrio de los negocios, en donde se prefiere levantar edificios de gran número de pisos, con el objeto de reconcentrar los Bancos, escritorios y oficinas en corto espacio, para evitar la pérdida de tiempo inherente á los largos recorridos.

Quiere decir que uno de los primeros cuidados de la administración pública en aquellas poblaciones nacientes ha sido la preparación de los planos y la apertura de las arterias y vías principales; la instalación de ferro-carriles y tranvías para facilitar las comunicaciones del centro con los suburbios; el drenaje ó saneamiento del terreno en las zonas dedicadas á la edificación, y sólo obrando con cálculo para crear las amplias avenidas antes de iniciar las construcciones, se ha conseguido formar esas asombrosas alamedas de las ciudades americanas. La calle *State* de Chicago mide 29 kilómetros de longitud; pero como no hay punto de comparación entre Bilbao y aquella grandiosa ciudad, citaré, en prueba del amplio criterio con que en aquellas regiones se conciben los proyectos de ensanche, la modesta villa de Duluth, que en el año 1880 tenía solamente 3.500 habitantes, y 33.115 según el censo de 1890, y esta población aún naciente ha construído entre otras obras importantes un *boulevard* de 19 kilómetros por 61 metros de ancho, es decir, un paseo de la misma latitud que el de Gracia, que Barcelona abrió en tiempo de Fernando VII, pero que resulta sumamente corto al lado de la espléndida alameda de Duluth.

Dejando para mejor ocasión el estudio del trazado de las poblaciones americanas, he de concretar por el momento mi propósito á un

examen sucinto de los parques. Dicho se está que la ciudad de Chicago ha crecido por arte de magia, calculándose que cuenta actualmente 1.250.000 almas, y los 28 parques que posee constituyen, á la par que otros tantos depósitos de aire puro, su mejor gala y ornamento, con los inmensos lagos, las admirables praderas, la vegetación asombrosa de los bosques, y los prodigios de jardinería con que la emulación de los directores trata de sorprender á los concurrentes, siendo indispensable visitarlos con frecuencia para hacerse cargo de todas las innovaciones con que el gusto exquisito de los jardineros transforma á menudo su trazado, así como las cascadas, estanques, fuentes, surtidores y macizos de pintorescas plantas y los artísticos grupos de hermosas flores. Agréguese la libertad que se deja en aquel país á la gente del pueblo para solazarse en los extensos prados, las regatas y paseos por los lagos en góndolas, esquifes, piraguas y vapores, los kioskos, restauradores, casinos, museos y músicas, y se comprenderá el servicio que prestan para la higiene, esparcimiento y recreo de todas las clases sociales de la titulada ciudad-jardín.

La extensión total de los 28 parques de Chicago es extraordinaria; pero presumo que haya error en la revista titulada *The Art Journal*, que les supone la superficie de 180 millas cuadradas, equivalentes á 466 kilómetros cuadrados, ó sea más de la quinta parte del territorio de Bizcaya. *Jackson Park*, en donde se halla instalada una parte de la Exposición universal, mide 243 hectáreas, y para que pueda compararse su magnitud con algunos otros, citaré el *Phoenix Park*, de Dublín, que contiene 712 hectáreas; el *Bois de Boulogne*, de París, 850; el *Prater*, de Viena, 920, y el Retiro de Madrid, 144 hectáreas; pero Chicago aventaja á todas las capitales europeas en la profusión grandísima y en la cabida total de sus paseos. Claro está que no se hacen estos prodigios de la ciudad asentada sobre el lago *Michigan* por generación espontánea, sino como resultado de una organización sumamente original. El régimen de los parques reviste tal importancia en aquel país federal, que constituye una delegación del Estado, emancipada en absoluto de la autonomía municipal; de modo que el gobernador del *Illinois* somete á la aprobación del Senado los nombramientos de los vocales que dirigen por quinquenios la administración de los parques de Chicago; como estas corporaciones son poco numerosas, realizan obras considerables, recaudan sumas elevadas, y los cargos son gratuitos y honoríficos; dichos trabajos públicos, que consti-

tuyen una de las mayores glorias de la ciudad, dan gran prestigio y consideración á los directores. Cada una de las tres sociedades de *South*, *Lincoln* y *West Park* consta de cinco miembros que funcionan con amplias atribuciones en todo lo concerniente á la construcción y entretenimiento de los paseos, así como de las avenidas, *bulevares* y calles enclavadas en los respectivos distritos; sostienen la policía y perciben al efecto una contribución directa de la riqueza imponible. La comisión titulada *South Chicago, Hyde Park and Lake* se halla encargada de la administración de un grupo de parques entre los cuales está comprendido el de *Jackson* antes mencionado. Esta corporación recaudaba la suma de 300.000 duros anuales; pero como resultó insuficiente para atender á todos los gastos, se impuso un recargo de 1 por 1.000, elevándose el impuesto total á 2 2/3 por 1.000, que sin duda se referirá al capital y no á la renta, y es preciso confesar que todo esto reviste carácter muy extraordinario, no siendo extraño que los habitantes de Chicago se muestren tan orgullosos de sus magníficos paseos y del genio que ha presidido á su creación.

A esto se contesta que no estamos en el país de los *yankees*, ni Bilbao es Chicago, pero hágase el cálculo comparativo de ambas poblaciones, y si hay allí 28 parques, será difícil demostrar que aquí no corresponde ninguno; pero dejando las grandezas de la metrópoli del *Illinois*, fijémonos en otras ciudades mucho más modestas, como *Minneapolis*, de 164.700 habitantes, es decir, que no alcanza dos veces y media la población de la villa invicta, ni le supera mucho, si se cuenta el vecindario de los alrededores de Bilbao; pero allí se revela con la misma energía ese espíritu creador de los amplios paseos, y el escritor inglés que hace su elogio se expresa en los términos siguientes: «Contaba la ciudad con media docena de lagos naturales y los ha desecado en parte y transformado para convertirlos en parques reducidos, pero muy lindos. Pasad por la alameda *Hennepin*, en la que los coches eléctricos ruedan sobre un sendero de césped, y contemplaréis los lagos reformados y un panorama incomparable. Se cruza el *Loring-Park*, así llamado en honor del arquitecto que creó el *Park-systeme*, y vereis en miniatura la reproducción del Central de Nueva-York. Seguid vuestro paseo, dominando el lago *Callhoun*, y llegaréis, cinco minutos después, cerca del lago *Harriet*, en cuyas márgenes hay un bosque magnífico, un hermoso casino y en el centro del lago un kiosko flotante, en donde tocan las músicas, y numerosas embarcaciones de todas cla-

ses para la distracción de los concurrentes. Los parques que rodean á la ciudad constituyen una preciosa cadena de incomparable verdura enlazada por diez *bulevares*, que miden nada menos que 29 kilómetros de longitud.»

El número de parques es de 5 grandes y 29 pequeños que contienen en junto 1.469 acres ó 596 hectáreas y al observar que Bilbao, con su casco antiguo y las dos zonas de la primera anexión, ó sean los ensanches de Albia y del Campo, la ría, las estaciones y vías de los ferro-carriles, las laderas de Miravilla y Solocoeche, en una palabra, con toda la jurisdicción (excepto la segunda anexión de Abando), comprende 394 hectáreas, resalta el contraste. Aquí se proyectó en el plano de ensanche un solo parque de 12 hectáreas, que cualquier ciudadano de los Estados Unidos y de otros muchos países hubiera considerado como extremadamente raquítico, pero que va resultando de una magnitud gigantesca dada la estrechez de miras y el encogimiento de no pocos espíritus.

Y no se diga que esta tierra bascongada se halla muy lejos de las fértiles tierras del nuevo mundo, porque no se pueden cerrar los ojos á la luz, y lejos de permanecer estacionaria la villa invicta, crece á la americana. En 1870 albergaba 18.000 almas y he consignado que ahora encierra unos 70.000 habitantes, aunque tengo datos para presumir que un censo exacto arrojaría mayor vecindario. Con el impulso adquirido, el desarrollo industrial y la extensa red ferroviaria, será probable que no se detenga el constante incremento iniciado á mediados del siglo, pues no se ven razones atendibles para esperar un estancamiento, y de seguir la ley observada en las últimas décadas, ha de acercarse la población de Bilbao al finalizar el siglo á 100.000 almas, y ante esta perspectiva, que nada tiene de exagerada, enseñando la experiencia que todos los errores han sido hasta ahora por cálculos demasiado bajos, vale la pena de reflexionar acerca de los perjuicios que puedan originarse en un porvenir nada lejano por la imprevisión y el olvido.

Las ciudades francesas se distinguen por el esmero con que se conservan las calles, por su aseo, por la regularidad de las construcciones privadas y el lujo de los edificios públicos; pero se ha preferido, por regla general, realizar mejoras interiores, demoliendo los barrios antiguos en vez de crear amplios ensanches á la usanza de América y de algunas naciones europeas, entre las que se cuenta también España.

No se ha prescindido en la República vecina de los parques, pero tampoco se han solido proyectar estos paseos destinados á la higiene y esparcimiento de los habitantes de las ciudades en tan vasta escala como en las poblaciones anglo-sajonas. Así es que el autor del artículo titulado *The capitals of Northwest*, al describir la capital del Estado de Minnesota, llamada San Pablo, traza un paralelo con Minneápolis, observando que aquella es una ciudad mejor hecha y más perfilada, habiéndose construído su barrio comercial por franceses del Canadá imbuídos de *ideas muy estrechas*, con sólidos edificios de piedra y calles angostas, es decir, con un sistema de urbanización muy raro en la parte occidental de los Estados Unidos, donde han prevalecido la holgura y grandiosidad en la creación de las nuevas poblaciones. Quiere decir que de la comparación de ambas ciudades, trazadas respectivamente al estilo americano y al francés, deduce el escritor británico que se asemeja Minneápolis á una garrida joven criada en el campo, hermosa y vestida con sencillez, y San Pablo á una señorita pálida, pero elegante, agraciada y coqueta. Hay personas que prefieren sus calles angostas provistas de numerosas tiendas, frecuentadas por la multitud y animadas por el bullicio, á las amplias avenidas más desiertas y peor entretenidas; pero los habitantes de Minneápolis aseguran que en el transcurso de pocos años se terminarán las edificaciones y responderán las calles á las necesidades del aumento de vecindario, que sigue tan rápido progreso en aquellas ciudades. Como ejemplo del espíritu de previsión que preside en aquella capital, dice el mencionado redactor que cuando un ciudadano piensa contraer matrimonio y construye la casa en donde ha de instalarse, no limita su capacidad á las necesidades del momento, sino que tiene presente las que ha de originar el aumento probable de la familia, cuyo ejemplo debe seguir con mayor razón la colectividad.

Indica esto que aun en aquel país tan adelantado se ha presentado el problema de la instalación de los servicios municipales, bien sea en relación con las necesidades presentes ó futuras; pero para nosotros no ofrece la menor duda que en todas las poblaciones que encierran elementos de prosperidad se debe atender en la creación de los nuevos barrios á los menesteres inherentes al aumento del vecindario, porque si las vías públicas quedan estrechas, como sucede en la mayoría de las ciudades antiguas, es muy costoso y difícil su ensanche y el apiñamiento da lugar no sólo á molestias y retrasos, sino á numerosas des-

gracias, como las ocurridas recientemente en Londres con motivo del casamiento del Duque de York, y es preferible soportar algunas molestias debidas á la excesiva latitud y extensión de las avenidas durante el período de transición y de acrecentamiento á dar lugar á que no tenga más adelante remedio un plan defectuoso y mezquino de urbanización.

En San Pablo han organizado los servicios municipales con mucha perfección, pero el criterio poco *yankee* que presidió al plantearlos dió la preferencia al establecimiento de numerosas plazas dentro de la ciudad, en vez de crear una serie de extensos parques al estilo americano, hasta tanto que, convencidos de que sus 32 plazas y jardines no resolvían debidamente el problema, han emprendido la construcción de un proyecto de amplios paseos; mas dejando las márgenes del Misisipí, trasladémonos á las del Nervión.

El ensanche de Bilbao se va realizando con economía inusitada gracias á la cesión gratuita de terrenos para las calles y á la ejecución de importantes obras de urbanización por cuenta de los propietarios; pero no debe abandonarse la idea de la creación del único parque proyectado en el plano de la nueva población, bien sea donde se designó ó en otro punto de la zona anexionada.

¿No puede realizar la villa de Bilbao lo que han hecho en España no sólo ciudades importantes, como Barcelona, sino otras mucho más modestas, como Valladolid, que ha tenido alientos para crear el hermoso paseo del Campo Grande? Del extranjero no hay necesidad de hablar, porque aun con el criterio de los franceses en estas materias no tenemos más que dirigir la vista á las capitales más próximas de allende el Pirineo para persuadirnos de que no han descuidado la instalación de los parques y jardines públicos que vienen á agregarse á las hermosas y amplias carreteras, que constituyen otros excelentes paseos.

Tarbes, capital de los Altos Pirineos, cuenta 16.500 almas, y posee el hermoso jardín Massey, de 14 hectáreas de superficie, dotado de bellas praderas, árboles exóticos y un lago poblado de aves raras. La capital de los Bajos Pirineos alberga 28.000 habitantes, y su mayor atractivo para los extranjeros que acuden á pasar el invierno consiste en sus excelentes paseos, entre los que descuellan la alameda de Morlaas, de un kilómetro de longitud, dotada de cuatro filas de árboles, y dispuesta de modo que la faja central se destina al tránsito de ca-

rruajes y caballos y las laterales á los peatones; la avenida de Trepoey, las hermosas carreteras de Burdeos y Bayona, el jardín del castillo de Enrique IV, el bosque Luis y el parque de 12 hectáreas de cabida que se extiende en la orilla derecha del rio Gave *le bijou de Pau, la plus belle vue de terre*, decia Lamartine, *comme Naples est la plus belle vue de mer*, dotado de magníficas alamedas de hayas y encinas, constituye un excelente paseo de invierno, por hallarse protegido del viento y expuesto al Mediodía. Parece que estos espléndidos paseos debian haber satisfecho á los más exigentes, tratándose de una ciudad de escaso vecindario; pero no ha sucedido así, puesto que han construído recientemente y con grandes desembolsos el pintoresco parque de Beaumont, contiguo á la calle del Liceo, desde donde se divisa el incomparable panorama del valle del Gave con sus preciosas casas de campo, la frondosa vegetación y la cordillera de los Pirineos como remate del bellissimo cuadro.

Nadie ignora que la importancia de la ciudad de Burdeos es mucho mayor. La plaza de Quinconces conserva el amaneramiento y regularidad que se hallaban en boga en el siglo pasado; tiene la considerable cabida de 14 hectáreas. El jardín público se transformó en parque inglés, al que se halla adosado el botánico, y ambos están admirablemente cuidados, y la capital de la Gironda posee además en las afueras el gran parque bordelés, de modo que si estas poblaciones no alcanzan la serie de paseos encadenados de las americanas é inglesas, han tenido, sin embargo, buen cuidado de no desatender tan importante servicio público.

Al aplicar las enseñanzas que se deducen de las precedentes noticias y consideraciones al desenvolvimiento de la capital de Bizcaya, es preciso tener presente que, dado el rápido crecimiento de su vecindario, así como las calles abiertas con sujeción al plano de ensanche son espaciosas y adecuadas al tráfico presente y aun al futuro, en cambio hay muchas obras que á los pocos años de construídas resultan pequeñas. Al puente del Arenal se le dió próximamente doble latitud de la que tuvo el de Isabel II, y la aglomeración de transeuntes, tranvías, carruajes y carros demuestra claramente su insuficiencia y la necesidad de ponerle remedio, bien sea ensanchando los andenes ó construyendo otro nuevo puente enfrente de la calle de Villarias. Parece que el error cometido debió servir de lección para que no se reincidiera, y sin embargo, al construir la fonda y los edificios en los terrenos que perte-

necieron á la estación del Norte, se ha preferido dejar tan angosta como antes la calle de la Estación, que es la principal arteria de la villa, para ahorrar al erario municipal los gastos de expropiación de la parcela destinada á la ampliación de la vía pública.

El paseo del Arenal, que fué proporcionado al Bilbao pequeño de los siglos pasados, ha sufrido varias mutilaciones con la construcción de la rampa del puente, el ensanche de la zona de muelles y de la calle de la Estufa; y el del Campo Volantín está amenazado de un corte que lo triture, si se lleva á cabo el proyecto de la Junta de obras del puerto, que sacrifica, sin ninguna necesidad, aquel reducido desahogo á las exigencias de la navegación, siendo así que sobran en la ría fondeaderos para un comercio muchísimo mayor que el de esta plaza, y en cambio faltan á Bilbao paseos, puesto que se van destruyendo los antiguos á medida que crece la población, sin que se piense seriamente en la creación de ninguno nuevo. Con las avenidas de acceso á los espectáculos públicos sucede lo propio, careciendo los caminos de la amplitud necesaria para el ordenado tránsito de gente, carruajes y tranvías en los días de toros en Vista Alegre ó de partidos de pelota en la Casilla ó en Deusto; han resultado también mezquinas las zonas marítimas de los nuevos muelles de la ría entre Uribitarte y San Mamés, que no se prestan al comercio de tránsito; se observa que el Matadero del Tívoli empieza á ser insuficiente por haber triplicado el consumo de carne desde que se proyectó, y sucede algo parecido en otros servicios públicos, de modo que no faltan ejemplos, bien persuasivos, para inducir á que se cambie de rumbo, obrando con la previsión necesaria al preparar todos los factores que requiere el tránsito de la villa pequeña y modesta á una población importante.

El éxito alcanzado con las fecundas innovaciones implantadas en Bilbao debe alentar para que no se desmaye en continuar el camino emprendido. Es menester conceder á la higiene, comodidad del vecindario y al ornato público los sitios de esparcimiento que requiere una gran población, siendo incomprensible que cuente ahora con paseos más mezquinos que cuando albergaba la villa 8 ó 10.000 almas. Es indispensable que el Ayuntamiento disponga de terrenos propios para celebrar exposiciones, levantando paulatinamente en su emplazamiento edificios para museos de diversas clases; que no se escatimen sacrificios para el desarrollo del arte y de la cultura, y que á la instrucción primaria, á la de artes y oficios y á la industria se den todas aquellas

ampliaciones requeridas para el afianzamiento y adelanto de esta región fabril.

Para conseguirlo, es preciso combatir con decisión, en todo lo relacionado con el desenvolvimiento de esta capital, las ideas estrechas y mezquinas, por medio de una propaganda activa y constante que logrará abrirse camino en la opinión recta é imparcial, y si fuera preciso hacer un deslinde de campos en estas materias ajenas por completo á los partidos políticos, sería, en todo caso, entre los que miran atrás y adelante; entre los que creen que se ha adelantado ya bastante, siendo lo mejor vivir al día y sin preocuparse poco ni mucho del porvenir, y los que teniendo, por el contrario, fe en el progreso de Bilbao, opinan que las poblaciones no se crean al azar, sino con cálculo y previsión, y enarbolan con entusiasmo, aunque con juicio, para no comprometer el crédito municipal, la bandera que ostenta el lema *Aurrerá*.

PABLO DE ALZOLA.



LE PEUPLE BASQUE, SA LANGUE, SON ORIGINE

(FIN)

§ X.—MONOTHÉISME DES BASQUES.

Une des preuves de l'invariable constance de caractère des Basques et une de leurs gloires, c'est que jamais ils n'ont été idolâtres et qu'ils ont toujours adoré un *Dieu unique*. Les Romains, ne trouvant parmi eux ni temples ni idoles, crurent d'abord qu'ils n'avaient aucune croyance dans les divinités, *nihil de Diis sentire*; mais ils se détrompèrent bientôt en voyant que tous les mois à la pleine lune, toutes les familles basques se mettaient en fête pour honorer un *Dieu innomé*, passant toute la nuit à chanter et à danser en son honneur: *innominatum quemdam Deum, noctu in plenilunio cum totis familiis, choreas ducendo, totam noctem festam agendo, venerabantur*. (Strabo, *Géogr*, t. III).

J'ai dit que le monothéisme des Basques est un témoignage de la constance de caractère de ce peuple, parce que ce n'est point le polythéisme qui a été la première religion des peuples, comme certains esprits se l'imaginent. Le polythéisme, a dit Max Muller, est une déviation du monothéisme et l'étude approfondie des religions comparées conduit au monothéisme. L'illustre égyptologue de Rougé dit que les inscriptions granitiques des temples de l'Égypte établissent la croyance des Égyptiens en un seul Dieu. Mariette dit la même chose: au sommet du Panthéon égyptien plane un Dieu unique, Créateur. M. Lenormand dit également qu'en pénétrant au delà du polythéisme grossier, qui sert de base aux superstitions populaires, on retrouve la notion de l'unité de Dieu.

L'Ibère basque a la gloire de s'être préservé de la déviation universelle et d'avoir conservé, avec sa langue, la notion d'un Dieu unique, du JAUNGOIKOA, le Seigneur d'en haut, qui est l'IAO des peuples aux écrits cunéiformes; et qui est le nom ineffable de Dieu pour les Hébreux. IAO a été et est toujours le cri de joie et le cri de guerre des Basques, et c'est l'invocation de la Divinité.

Le prince Louis-Lucien Bonaparte ayant écrit que les Basques de la vallée de Roncal appelaient la lune *goikoa*, un des détracteurs des gloires des Basques s'est emparé de cette révélation, il en a fait le synonyme de *Jaon-Goikoa* et en a conclu que les Basques avaient été adorateurs de la lune; on comprend que c'est peu sérieux; mais le plus fâcheux pour l'auteur de cette curieuse découverte, c'est que les Roncalais n'appellent point la lune *goikoa*, comme le prince avait cru entendre, mais *gaikoa*, celle de la nuit, la lumière de la nuit: de GAI, nuit, en roncalais.

Quelques écrivains, se fondant sur la légende de saint Amand de Maëstricht, qui est dit avoir apporté chez les Bascons des Pyrénées la lumière de l'Évangile, en ont conclu qu'ils étaient jusqu'alors idolâtres; c'est une opinion absolument erronée. Saint Amand vivait au VII^e siècle et les Bascons qu'il vint évangéliser étaient ceux qui, fatigués par les vexations des Visigoths, avaient franchi les Pyrénées et étaient venus s'établir sur le territoire français à la fin du VI^e siècle. Or, l'histoire ecclésiastique et profane d'Espagne fait foi qu'à cette époque la religion chrétienne était établie dans toute l'étendue de l'Espagne, et que les Bascons, en luttant contre les Visigoths ariens, défendaient leur foi en même temps que leur indépendance. Depuis leur invasion, constamment harcelés par les armées des rois de France qui voulaient les chasser de leurs terres, ils vivaient les armes à la main, sans prêtres et sans moyens de pratiquer leur religion, jusqu'à ce qu'après de longues luttes, ils eussent détruit, dans la vallée de Soule, l'armée française commandée par Bladast.¹ Ayant alors recouvré la paix, ils furent évangélisés par Saint Amand, mais point retirés des ténèbres de l'idolâtrie.

(1) *Greg. Tur. Hist. Fran.* l. VI, c. 12.—*Fredegarii Chron.*, c. 78, anno 636.

CONCLUSION

La langue basque a un vocabulaire particulier pour les termes usuels de la vie matérielle et pour l'expression des pensées et des sentiments. Elle a une déclinaison unique et une conjugaison unique qui, dans leurs développements, renferment toutes les complications de sa syntaxe. Sa terminologie particulière et son système grammatical font de cette langue basque une langue à part dans le monde.

Elle a été la langue des premiers habitants de l'Espagne que les historiens et géographes de l'antiquité ont appelés les *Ibères*.

Les Basques actuels sont les descendants et les restes de ces *Ibères* par le sang et par le langage.

Les Ibères, appelés aussi *Tobaliens* et *Cétubaliens*, étaient les descendants de Tubal, fils de Japhet.

La vérité de ces thèses est appuyée sur les faits, sur l'autorité des historiens les plus graves et sur les monuments de l'antiquité; et les dénégations sans preuves des adversaires ne suffisent pas pour l'ébranler.

M. le Chanoine INCHAUSPE.



CUENTOS EUSKAROS

LA PIPA

En las praderas de las montañas el pobre *mulilla* se sentaba al pié de alguna encina mientras las vacas recorrían lentamente el prado, escogiendo las matas de yerba más olorosas y más nutritivas, y allí, en medio del solemne silencio de la montaña, animado de vez en cuando por el monótono son de las esquilas del ganado ó por el ruido seco y continuo que hacían las vacas al arrancar la yerba, Martincho se adormecía en medio de tanta quietud y su espíritu sumido en pesada somnolencia vegetaba sin ambiciones, sin deseos y sin esperanzas como la encina que le cobijaba.

Pero hacía tiempo que su rostro, casi siempre impasible y frío como el de un estatua, tenía á veces contracciones de despecho y que sus labios murmuraban sordamente algo que se parecía á un mugido como si no supiese expresar de otro modo sus deseos ó sus sentimientos. Sin embargo, el deseo que tanto le agitaba no podía ser ni más sencillo ni más pueril: tener una pipa era su anhelo, una pipa, que representaba para el pobre pastor las aspiraciones del enamorado ó las del jugador que espera ver en una carta la base de su pérdida fortuna....

¡Con qué envidia veía á los mozos del pueblo echar aquellas bocanadas de humo! se les quedaba mirando ensimismado, y sin darse cuenta hacía los mismos gestos como si él estuviese fumando. ¿Pero cómo comprar la pipa si nunca había tenido en sus manos ni un mal *champion*, y la pipa y el tabaco debían costar muy caro? Para Martin-